

Febrero 2015

Tendencias geopolíticas

Los ministros de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, de India Sushma Swaraj, y de Rusia, Serguei Lavrov, en el encuentro celebrado en Beijing durante los días uno y dos de febrero del 2015 acordaron un documento de 30 puntos, entre los que destacan: 1. el impulso a la *interconectividad* del espacio euroasiático para una mayor integración económica de la región; 2. la reforma del sistema financiero internacional para finales del presente año, enfocada en la implementación de la *Reforma de Cuotas y Gobernanza* del FMI acordadas en 2010 en el G20; 3. la coordinación de los tres países para impulsar una reforma integral de la ONU, incluyendo a su Consejo de Seguridad, de modo que los países en desarrollo estén mejor representados; 4. La coordinación en la lucha contra todo tipo de terrorismo y en todas partes por igual; 5. la celebración solemne y conjunta en 2015 del 70º aniversario de la victoria en la *Segunda Guerra Mundial* contra el fascismo y la fundación de las Naciones Unidas. Los ministros decidieron celebrar la próxima reunión trilateral en Rusia en la segunda mitad de 2015.

En la misma fecha, en Washington, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, propondría un paquete presupuestario de defensa de 534.000 millones para el año fiscal 2016, que supone un incremento de 38.200 millones de dólares respecto del presupuesto aprobado por el Congreso para el año fiscal 2015.

La diferente naturaleza de ambos eventos políticos queda reflejada en las diferentes propuestas de unos y otros, y marca la orientación geopolítica de las potencias respectivas, las de quienes apuestan por un mundo nuevo de paz, soberanía e integración económica y social, y la de quienes basados en su fortaleza militar pretenden mantener su estatus hegemónico político y económico mundial.

El presupuesto militar de EEUU, duplica el de China, India y Rusia juntos, y su incremento para el año fiscal 2016 significa que, ante la creciente influencia política y

económica de los países emergentes, EEUU apuesta por su rearme para la contención de sus adversarios.

Rusia y China no tienen desplegadas fuerzas militares fuera de su territorio, por lo que su estrategia y gastos militares son defensivos y de contraataque. Sin embargo, EEUU tiene unos 150.000 militares desplegados en diferentes países, principalmente en Alemania, Oriente Medio, Japón y Corea del Sur, lo que supone un enorme gasto adicional para mantener su estrategia de dominación global.

Para EEUU, el fracaso en las guerras de ocupación de Irak y Afganistán ha supuesto un cierre histórico en su estrategia de invasiones terrestres duraderas, y su estrategia de la dominación contra sus adversarios geopolíticos ha pasado a sustentarse en: 1. la guerra económica; 2. el apoyo a movimientos políticos no patrióticos y pro-estadounidenses, y 3. la instrumentalización de terceros países para confrontarlos contra sus oponentes, siendo el actual conflicto de Ucrania donde EEUU ensaya todas estas tácticas a la vez contra Rusia.

En esta nueva estrategia, EEUU, precisa de un mayor control de sus socios internacionales lo que le otorga una mayor ascendencia sobre los mismos en su doctrina de *dirigir desde atrás* la confrontación contra terceros, reservándose en última instancia su enorme poderío militar ante una posible escalada militar en un hipotético escenario de confrontación internacional.

No obstante, el margen de maniobra política y militar internacional de EEUU se viene reduciendo, no solo por la imposibilidad de recurrir a la invasión terrestre de forma prolongada, sino debido al debilitamiento de su dominio neocolonial de los países en desarrollo ante el auge soberanista de los mismos, particularmente en América Latina, que le ha obligado a iniciar una maniobra de aproximación hacia esta región, con el establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba y que tratará de recomponer sus maltrechas relaciones con la mayoría de los países de América Latina en la próxima *cumbre de las Américas* a celebrar en abril de este año.

La fuerza de la unidad de los países BRICS y de todos aquellos países acosados por EEUU, está creando un mundo paralelo al del tradicional dominio occidental de *centro periferia*, siendo China uno de los países que permiten fundamentar la cohesión de las relaciones Sur-Sur y romper con esa histórica relación, **por lo que su papel en el escenario internacional cobra progresivamente una dimensión más relevante**. Esta nación está favoreciendo la unión de los países de América Latina, como se vio en la

reciente cumbre China-CELAC; está estimulando al desarrollo compartido con los países de África Central y Austral en una relación que data de varias décadas, y está contribuyendo a la formación del espacio económico euroasiático con el impulso a la *interconectividad* del mismo, en el que Rusia y la India juegan un papel decisivo.

Una vez que los países BRICS han irrumpido en el escenario de los países en desarrollo como articuladores de sus economías, EEUU no puede cambiar la tendencia general hacia una mayor soberanía de los países en desarrollo con integración económica y social, pero Occidente no puede sustraerse a su tradición de dominación pues su modelo económico se ha venido sustentando en el colonialismo y posteriormente en el neocolonialismo.

La lucha de EEUU es una lucha contra la corriente de la historia de los países donde habita la mayoría de la humanidad que aspira a su prosperidad soberana, y es lo que ha hecho que su estrategia esté plagada de fracasos, porque todos sus intentos de dominación han acabado en la destrucción de naciones enteras como Irak, Afganistán y Libia, y en la desestabilización de toda la región del Oriente Medio.

Su estrategia actual de confrontación está escalando, pasando de estar centrada en el Oriente Medio a priorizar la contención de China y Rusia, comenzando por Rusia. El camino ya estaba trazado por los estrategas estadounidenses pues en la campaña electoral del 2012 el candidato republicano Mitt Romney ya señalaba a Rusia como el principal enemigo de EEUU, una tesis a la que el presidente Obama ya se ha sumado. La confrontación de EEUU contra Rusia que ha tomado un carácter virulento en Ucrania se basa en la instrumentalización de ese país como ariete contra Rusia, apoyándose en las ambiciones del grupo de oligarcas de Kiev que ven en su adhesión a Occidente un futuro donde colocar sus fortunas, alimentando una guerra en la que no caben vencedores sino un país sumido en la ruina y la devastación, pero ese escenario le va bien a EEUU, pues, mientras persista la inestabilidad presiona a Rusia y alinea en su guerra económica contra Rusia a los países de la UE. En esta lucha, tal vez la paz en Ucrania, ante la falta de voluntad política de una solución negociada por parte de Kiev, tenga que ser impuesta por la rebelión de la ciudadanía que apoyó a los actuales dirigentes de Kiev y la derrota militar en la región de Donbass.

La estrategia de confrontación contra Rusia esta orientada a intentar crear unas condiciones internas en Rusia que permitan un cambio de poder, pues la reposición en el poder de los antiguos oligarcas apátridas le permitiría a EEUU, erosionar el grupo BRICS, controlar los recursos energéticos de Rusia y con el control que a su vez ejerce

sobre Arabia Saudita, condicionar el desarrollo de China y debilitarla internacionalmente. Un plan éste que no tiene ningún porvenir, pues la reacción de la ciudadanía rusa es de cerrar filas con sus dirigentes ante la agresión externa, y la reacción de los principales aliados de Rusia, principalmente de China y de los países BRICS, caminan en la misma dirección, y tanto Rusia como China pueden seguir con su política de reformas para la modernización de sus economías, lo que en unos años les situará en una posición ventajosa en el panorama internacional.

EEUU seguirá llevando inestabilidad y guerra a diferentes partes del planeta, pero no puede ir más allá. Solamente tiene el recurso de una conflagración internacional, pero desde el punto de vista militar el desarrollo armamentístico en defensa y contraataque tanto de Rusia como de China, hace inviable el plan estadounidense de *Ataque Global Inmediato*, para desarmar con un golpe rápido nuclear a Rusia y China.

Un escenario de esas características es mejor no imaginar, pero los que siguen invirtiendo en sofisticadas armas hipersónicas de defensa y ataque nuclear si lo consideran probable. Unos planes de guerra que la humanidad debiera erradicar porque es la única amenaza existente que puede convertir en cuestión de horas en polvo radiactivo a las naciones involucradas en una conflagración nuclear. Por ello, **acabar con los focos de guerra y las tensiones entre grandes potencias es la cuestión primera para el mantenimiento de la paz mundial.**

Javier Colomo Ugarte

Doctor en Geografía e Historia